



Oso de Oro
Festival de Berlin

TAXI TÉHÉRAN

UNA PELÍCULA DE JAFAR PANAHI





«Soy un realizador. Lo único que sé hacer es películas. El cine es mi medio de expresión y lo que da sentido a mi vida. A pesar de los obstáculos, de las limitaciones de trabajar en lugares tan privados, nada podrá impedirme hacer películas. De hecho la necesidad de crear se hace aún más apremiante. El cine como expresión artística es mi mayor obsesión. Por eso tengo que seguir haciendo películas sean cuales sean las circunstancias, para defender mi dignidad y sentirme vivo.»

Jafar Panahi



TAXI TÉHÉRAN

UNA PELÍCULA DE **JAFAR PANAHI**

IRÁN - DURACIÓN : 1H22 - 1,85 - 5.1

ESTRENO 9 OCTUBRE

LAS FOTOS Y EL DOSSIER DE PRENSA SE PUEDEN DESCARGAR EN

WWW.WANDA.ES

DISTRIBUIDA EN ESPAÑA POR:

wandavisión

AVDA DE EUROPA 16 CHALET 1 Y 2
28224 POZUELO DE ALARCON (MADRID)
TEL 91 352 83 76 FAX 91.352 83 71

EOLIETE@WANDA.ES - PRENSA@WANDA.ES - WANDA@WANDA.ES
WWW.WANDA.ES





SINOPSIS

Un taxi amarillo recorre las vibrantes y animadas calles de Teherán. Al taxi se suben todo tipo de pasajeros, a cual más variopinto. Y hablan con el conductor con absoluta franqueza. No saben que quién les está entrevistando no es otro que el director Jafar Panahi. Ha colocado la cámara en el salpicadero que hace las veces de estudio de cine móvil. Estas carreras en taxi donde se mezclan drama y comedia le permiten tomar el pulso a la sociedad Iraní...



NOTAS DEL REALIZADOR

Después de «Esto no es una película (IN FILM NIST)» y de «Cortina cerrada (PARDÉ)», tuve la necesidad imperiosa de rodar fuera ya salir del encierro de mi casa. Abría las ventanas, observaba la ciudad de Teherán y buscaba alguna alternativa. Colocar mi cámara en una calle podía suponer un peligro para mi equipo y el fin del rodaje.

Así que seguía mirando al cielo. Las nubes formaban figuras muy hermosas. Me dije que me habían prohibido hacer películas pero no fotos. Así fue como hice mi primera fotografía. Pasé un año con la cabeza en las nubes fotografiando el cielo. Después, recorrí todos los laboratorios que

disponían de medios técnicos para agrandar una selección de mis imágenes, pero todos encontraron excusas para rechazar el trabajo. Un día que estaba muy desanimado cogí un taxi para volver a casa. Dos pasajeros discutían en voz alta mientras yo me preguntaba qué podía hacer. No podía hacer películas, ni fotos, así que lo único que me quedaba era ser taxista y escuchar las historias de los pasajeros. Y saltó la chispa: mis primeras películas habían discurrido en la ciudad así que ahora tenía que intentar que la ciudad entrara en mi taxi.

Así que día tras día cogí taxis donde escuchaba las historias de los pasajeros. Algunos me reconocían,



otros no. Me hablaban de sus problemas y de sus preocupaciones cotidianas. Después, cogí mi teléfono móvil y empecé a grabar. Pero eso provocó un cambio de actitud y uno de los pasajeros me dijo: «Por favor, apaga ese aparato para que podamos hablar tranquilamente». Fue entonces cuando me di cuenta que no podía hacer un documental sin poner en peligro a los pasajeros. Mi película debía adoptar el formato de una docu-ficción. Escribí un guión y después estudié la forma de llevarlo a la pantalla. Al principio pensé en utilizar pequeñas cámaras GoPro, pero al tener el objetivo fijo se reducían las posibilidades de puesta en escena y

de montaje. Al final me decidí por la cámara Black Magic que cabe en una mano y que puede pasar desapercibida dentro de una caja de pañuelos de papel. De esa forma podía mantener la dimensión documental de la acción fuera del coche y al mismo tiempo esconder el rodaje y garantizar la seguridad del equipo. Al colocar tres cámaras en un espacio tan reducido había poco espacio para el equipo: así que tenía que manejarlo todo yo solo, el plano, el sonido, la interpretación de los actores, y también mi propia interpretación... ¡sin olvidar que tenía que conducir el coche! No me serví de ningún dispositivo especial para iluminar las escenas para no llamar la atención y poner en peligro el rodaje. Nos limitamos a construir un gran techo solar para equilibrar la luz.

El rodaje empezó el 27 de septiembre de 2014 y duró 15 días. Ninguno de los actores es profesional, son conocidos, o conocidos de conocidos. La pequeña Hana, la abogada Nasrin Sotoudeh y el vendedor de DVD Omid se interpretan a sí mismos. El estudiante cinéfilo es mi sobrino. La maestra, la mujer de un amigo. El ladrón, el amigo de un amigo. El herido viene de provincias.

Cada noche editaba las imágenes en casa. Así que al final del rodaje ya tenía un primer montaje. Hacía una copia de seguridad al final de cada día de rodaje y lo escondía en un lugar seguro en sitios diferentes. También hice copias de seguridad de mi primer montaje y las escondí en ciudades diferentes. De esa forma me aseguré que mi película no corría ningún peligro porque nadie podría encontrarla. Eso me tranquilizó y pude terminar el montaje. Le película costó en total 100 millones de riales iraníes (unos 32.000 euros). Todo el equipo aceptó un salario reducido y muchos de los actores no quisieron que les pagara. Todos los años, los representantes de la Berlinale vienen a Irán a ver nuevas películas. Anke Leweke, miembro del comité de selección, fue quien vio la mía. Dos semanas después, me confirmó que la película estaba seleccionada para la competición oficial.



© Mahnaz Mohammadi

BIOGRAFÍA DEL DIRECTOR

Jafar Panahi nació en 1960 en Mianeh, en Irán. Después de cursar estudios en la Universidad de Cine y Televisión de Teherán, realiza varios cortometrajes, documentales y telefilms. Después trabaja como ayudante de Abbas Kiarostami en el rodaje de *A TRAVÉS DE LOS OLIVOS* (1994).

En 1995 dirige su primer largometraje para el cine, *EL GLOBO BLANCO*, cuyo guión escribe junto con Abbas Kiarostami. La película resulta seleccionada para la Quincena de los Realizadores del Festival de Cannes y gana la Cámara de Oro.

Después rueda *EL ESPEJO* que se presenta en competición del Festival de Locarno en 1997 y se lleva el Leopardo de Oro. Tres años después causa sensación en el Festival de Venecia con *EL CÍRCULO* que gana el León de Oro y el Premio Fipresci. La película relata con total crudeza la situación de la mujer en Irán mediante una serie de retratos que causan un enorme impacto en los espectadores de todo el mundo. Pero la película no se proyectó en las salas de su propio país.

Jafar Panahi regresa a Cannes en 2003 con *SANGRE Y ORO* y se proyecta dentro de la selección oficial. Este drama que roza con el suspense se proyecta en la Selección Oficial Un Certain Regard donde gana el Premio del Jurado. En un principio *SANGRE Y ORO* es elegida para representar a Irán en el Oscar a la Mejor Película Extranjera pero al final las autoridades lo prohíben e impiden su exhibición en los cines iraníes.

En *FUERA DE JUEGO*, Jafar Panahi vuelve a hablar sobre la situación de la mujer en su país. Se presenta en el Festival de Berlín en 2006 donde gana el León de Plata al Mejor Realizador. La película narra la historia de unas jóvenes iraníes que se saltan las prohibiciones para asistir de forma clandestina a un partido de fútbol. De nuevo, se prohíbe la proyección de *FUERA DE JUEGO* en los cines de Irán.

En julio de 2009, detienen por primera vez a Jafar Panahi después de asistir a una ceremonia en memoria de una joven manifestante asesinada durante las protestas que siguieron a la polémica



reelección del presidente Mahmud Ahmadineyad. Unos meses después le deniegan el visado para viajar al Festival de Berlín. El 1 de marzo de 2010 le detienen por segunda vez. Pasa 86 días en la prisión de Evin antes de ser puesto en libertad bajo fianza el 25 de mayo. Invitado como jurado a Cannes, su sillón permanece vacío simbólicamente durante todo el festival. Un gran número de artistas y cineastas de todo el mundo le muestran su apoyo.

En 2010, Jafar Panahi es condenado a no hacer películas, escribir guiones, ni dar entrevistas a la prensa. También le prohíben salir del país por un período indefinido, bajo pena de 20 años que puede ascender a un total de 80 años si desafía la prohibición. En otoño de 2011 se confirma la sentencia apelada.

A pesar de las prohibiciones, codirige ESTO NO ES UNA PELÍCULA con la ayuda de Mojtaba Mirtahmasb. El rodaje de la película transcurre en su propia casa y cuenta su propia vida, la de un

hombre y un artista al que prohíben desarrollar su trabajo. En mayo de 2011, ESTO NO ES UNA PELÍCULA se presenta fuera de concurso en el Festival de Cannes.

En 2012, Jafar Panahi es galardonado con el Premio Sajarov que concede el Parlamento Europeo. Su hija es la encargada de recogerlo en su nombre durante una ceremonia a la que no puede asistir. En esa época, codirige clandestinamente con Kambuzia Partovi, una nueva película titulada CORTINA CERRADA. La película le vale el Oso de Plata por su guión en el Festival de Berlín de 2013. En 2015, Jafar Panahi estrena TAXI TEHERÁN en el Festival de Berlín. Se trata de la primera película que rueda solo y en exteriores desde 2010. Alabada por la crítica de todo el mundo, TAXI TEHERÁN también se lleva los elogios del jurado presidido por el director estadounidense Darren Aronofsky. El director gana el Oso de Oro y el Premio FIPRESCI. La cinta se vende en más de 30 países.



« A menudo, las limitaciones son fuente de inspiración para los autores y les permiten superarse. Pero a veces, esas limitaciones son tan agobiantes que destruyen un proyecto y siembran la desesperación en el alma del artista.

Pero en vez de darse por vencido, de dejarse llevar por la ira y la frustración, Jafar Panahi ha escrito una carta de amor al cine.

Su película rebosa amor por su arte, su ciudad, su país y su público...»

DARREN ARONOFSKY

Presidente del Jurado del Festival de Berlín 2015, durante la entrega del Oso de Oro a TAXI TEHERÁN.



darren aronofsky @DarrenAronofsky · 24 febrero

[#taxi](#) is delightful entertainment masterfully constructed. [#berlinale](#) jury was touched, moved, inspired. great auteur. *

* [#taxi](#) es entretenimiento en estado puro, y está magistralmente construida. El jurado de la [#Berlinale](#) se siente abrumado, conmovido, entusiasmado. Un realizador magnífico.



ENTREVISTA CON NASRIN SOTOUDEH

ABOGADA

En su calidad de militante pro derechos humanos, ¿qué le ha llevado a actuar en la película de Jafar Panahi?

El pasado mes de octubre, Jafar Panahi nos visitó por sorpresa. Nos habló de su proyecto. Para mí era un honor actuar en la película, pero lo cierto es que no me sentía capaz de interpretar el papel que estaba escrito en el guión. Entonces me dijo: «No importa, sólo tienes que ser tú misma». Y eso es lo que soy en la película, una militante pro derechos humanos que coge un taxi para visitar a la familia de Ghoncheh Ghavani, una conocida detenida que el momento del rodaje seguía encarcelada en la famosa prisión de Evin. Ghonche Ghavani fue arrestada por intentar entrar en un estadio para asistir a un partido de voleibol masculino. En la película, hablo sobre las injusticias que debemos soportar las mujeres.

¿No es peligroso rodar una película sin tener permiso?

No nos importan las prohibiciones. Jafar tiene derecho a hacer todas las películas que quiera. De hecho, solemos reírnos juntos de esas prohibiciones, en mi caso practicar la abogacía y en el suyo realizar películas. Hemos llegado a decir que podríamos intercambiar nuestras profesiones. «¡Tú trabajas de abogado y yo hago películas!»

Ya ha pasado casi tres años en prisión por defender a los disidentes. ¿Cree que tendrá más problemas?

Esta película representa un paso pequeño pero significativo hacia una mayor apertura de nuestra sociedad. Podemos felicitar a los extremistas -y también a nosotros mismos- por no haber desencadenado su ira. Al menos por ahora. Aunque tal vez es demasiado pronto para sacar conclusiones. En nuestros periódicos, TAXI TEHERÁN ha sido considerada anti iraní. Muchos se preguntan con sarcasmo cómo es posible que Jafar Panahi haya realizado una película a pesar de la prohibición que pesa sobre él.

¿Y cómo hizo para conseguirlo?

Para no llamar demasiado la atención, instalé cámaras en el interior del taxi. Por eso no tuvimos ningún problema durante mis dos días de rodaje.

¿Cree que algún día podrá ver su actuación en una sala de cine?

Aunque a los dos nos han prohibido salir del país, estoy segura de que algún día lograremos ver la película en el extranjero. Pero para mí, lo más importante es que TAXI TEHERÁN obtenga una licencia de explotación. De esa forma podríamos asistir a su estreno en Irán.

Entrevista concedida al semanario alemán Der Spiegel y publicada el 23 de febrero de 2015



BIOGRAFÍA DE NASRIN SOTOUDEH

La mujer de las flores, como la ha bautizado Jafar Panahi, se interpreta a sí misma en TAXI TEHERÁN. Nasrin Sotoudeh es una militante pro derechos humanos y feminista convencida que no puede ejercer su profesión de abogada desde 2011.

Nacida en 1963, Nasrin Sotoudeh creció en una familia religiosa de clase media. Al principio se sintió atraída por la filosofía, pero

acabó estudiando derecho internacional en la Universidad Chahid-Beheshti de Teherán donde se licenció en 1991. Empezó a colaborar en el periódico de la oposición Daricheye Goftegoo (La ventana del diálogo) donde conoció al que sería su marido, el diseñador gráfico Reza Khandan. También escribe artículos en publicaciones que defienden las reformas como Jame'eh, Sobh e emrouz y Aban.



En 1995, Nasrin Sotoudeh aprueba el examen para ejercer la abogacía. En 2003 obtiene permiso para abrir su propio bufete y se especializa en la defensa de los derechos de la mujer y los niños maltratados así como de jóvenes condenados a muerte por delitos cometidos cuando eran menores de edad.

Nasrin Sotoudeh colabora estrechamente

con Shirin Ebadi, fundadora del Centro de los Defensores de los Derechos Humanos y Premio Nobel de la Paz en 2003. A partir de 2009, defiende también a muchos opositores políticos como el periodista Isa Saharkhiz, y a personas anónimas que participaron en las protestas contra la reelección de Mahmoud Ahmadinejad.

Nasrin Sotoudeh es detenida el 4 de septiembre de 2010 y encarcelada en la prisión de Evin, donde Jafar Panahi también fue detenido. Lleva a cabo su primera huelga de hambre que dura cuatro semanas desde el 25 de septiembre para denunciar la prohibición de recibir visitas y llamadas telefónicas de su familia. Realiza una segunda huelga de hambre a partir del 31 de octubre para protestar contra su detención y los maltratos de los que es víctima. El 9 de enero de 2011 la condenan a 11 años de prisión (una segunda sentencia reducirá la pena a seis años) por «actividades que ponen en peligro la segunda nacional» y por «propaganda contra el régimen». Además se le prohíbe ejercer su profesión y salir del país durante 20 años. Una sentencia que provoca una ola de indignación en todo el mundo.

El Parlamento Europeo le concede el Premio Sajarov en octubre de 2012, al mismo tiempo que a Jafar Panahi. Durante ese periodo, Nasrin Sotoudeh realiza su tercera huelga de hambre para denunciar la prohibición que impide salir del país a su hija Mehraveh, que cuenta entonces 12 años.

El 18 de septiembre de 2013 Nasrin Sotoudeh es liberada e indultada durante la elección del nuevo presidente iraní Hassan Rohani. Pero en octubre de 2014, el Colegio de Abogados le prohíbe de nuevo ejercer la abogacía tras la petición del tribunal judicial instalado en la prisión de Evin.





FICHAS ARTÍSTICA Y TÉCNICA

«El Ministerio de la Orientación Islámica autoriza los títulos de las películas que se pueden distribuir. Desgraciadamente, esta película no tiene título. Doy las gracias a todos los que me han apoyado. Sin su valiosa colaboración, esta película no habría visto la luz.»

Tenemos que proteger la libertad de expresión frente a todo aquel que intente reprimirla.

El respeto de los derechos humanos es uno de los valores fundamentales de la Unión Europea. Como actor con un fuerte protagonismo político y legislativo en este ámbito, el Parlamento Europeo considera que cualquier vulneración de estos derechos, tanto si se produce dentro de la UE como fuera, corroe los principios democráticos en los que se basa nuestra sociedad.

El compromiso del Parlamento Europeo con los derechos humanos queda reflejado en la entrega anual del Premio Sájarov a la Libertad de Conciencia, creado en 1988. El galardón se concede a personas que han contribuido de manera excepcional a la defensa de los derechos humanos en cualquier lugar del mundo y sirve para denunciar los casos de violación de estos derechos. Entre los galardonados figuran Nelson Mandela, Aung San Suu Kyi y Malala Yousafzai.

El Premio Sájarov no es un mero reconocimiento simbólico de la labor de cada uno de los galardonados anuales. El Parlamento Europeo mantiene el

vínculo con todos los premiados de años anteriores mediante la Red del Premio Sájarov y aspira a proporcionarles apoyo continuado, otorgando visibilidad a su causa incluso cuando esta deja de ocupar la primera plana en los medios.

En 2012 el Parlamento concedió el Premio Sájarov a Jafar Panahi, partidario declarado de la oposición iraní y crítico del expresidente Ahmadineyad. Panahi fue detenido en 2010 cuando rodaba una película clandestina sobre el fallido levantamiento del Movimiento Verde de 2009 en Irán. Aunque fue liberado tres meses después a raíz de las protestas internacionales y de una huelga de hambre, fue condenado entonces a una pena de cárcel y a la prohibición de rodar películas, de viajar y de hablar con los medios de comunicación. En una entrevista concedida a los medios de comunicación, afirmó, desafiando su prohibición, que consideraba que había sido liberado de una pequeña prisión solo para ser arrojado a otra mayor: la de no poder trabajar.

Panahi no se considera a sí mismo una persona política, sino alguien dispuesto a denunciar la injusticia. Se ha pronunciado en contra de la censura en Irán y ha criticado al presidente Ruhaní por incumplir sus promesas electorales a este respecto. Además, ha puesto en marcha la campaña «Paso a paso», destinada a poner fin a la pena de muerte en Irán. El cineasta demuestra que la lucha en favor de los derechos humanos no tiene por qué desarrollarse solo en el plano político o de las organizaciones, sino que es también una tarea personal; que todos y cada uno de nosotros podemos defender aquello en lo que creemos y contribuir a cambiar las cosas.

La última película de Panahi es tanto una obra de arte excepcional como un valiente acto político. Por ese motivo, es un honor para el Parlamento Europeo continuar prestando su apoyo a Jafar Panahi y ayudarle a llevar su película a las salas en países en los que, de otro modo, nunca se hubiera podido estrenar.

europarl.europa.eu/sakharov



Parlamento Europeo

**EL PARLAMENTO
EUROPEO DEFIENDE
LOS DERECHOS
HUMANOS.**

cameo



wanda **visión**



 **filmin**